

Las democracias populares europeas del siglo XX: una forma específica de dictadura del proletariado

1. Entre agosto de 1944 y mayo de 1945 la Armada Roja, en su imbatible avance hacia Berlín, liberó del dominio nazifascista Polonia, Hungría, Rumania, Bulgaria, Checoslovaquia y la Alemania oriental, favoreciendo también la liberación de Yugoslavia y Albania.

En aquellos países se formaron, contra los ocupantes nazis, los Frentes antifascistas, por ejemplo: el Frente patriótico en Bulgaria, el Frente de independencia en Hungría, el Frente democrático nacional en Rumania, el Frente nacional antifascista en Checoslovaquia o el Frente antifascista de liberación Nacional en Albania entre otros.

A excepción de Albania, donde el Partido comunista, después Partido del Trabajo, asumió solo la dirección del nuevo Estado democrático-popular nacido por la guerra de liberación, en otros países fueron formados gobiernos de coalición con la participación de varios partidos políticos, expresión de diferentes clases sociales.

Inicialmente la tarea de los comunistas que participaron en estos gobiernos de coalición fue la de asegurar el desarrollo democrático de los países contra los restos reaccionarios y fascistas, construir dentro del Frente un bloque de izquierda e impedir que las fuerzas de derecha reforzaran sus tradicionales uniones con las capas sociales medias de las ciudades y la población de los campos. Fueron llevadas a cabo profundas reformas agrarias e introducidas algunas nacionalizaciones; fueron creados nuevos órganos del poder popular, como los Consejos populares en Albania, los Comités de Frente Patriótico en Bulgaria, los Comités de Frente Nacional en Checoslovaquia, etcétera.

Pero se presentaba para los comunistas, bajo el perfil teórico y político, el problema de la perspectiva. ¿Cuál fue la naturaleza de clase de estos nuevos regímenes de democracia popular? ¿Y qué "vía" habrían tenido que seguir en su desarrollo en dirección del socialismo?

En este artículo nos proponemos examinar – a través de las declaraciones de algunos sus dirigentes - cuáles fueron las posiciones asumidas por algunos partidos comunistas de aquellos países en los primeros años de existencia de los Estados de democracia popular, y como estas posiciones fueron, más tarde, modificadas por un proceso de profunda crítica y autocrítica bolchevique (*las negritas son nuestras*).

2. *"La lucha por el socialismo es diferente hoy de la que fue en el 1917 y en el 1918 en la Rusia zarista, en el tiempo de la revolución de Octubre. En ese tiempo, fue esencial volcar el zarismo ruso, fue esencial la dictadura del proletariado para poder pasar al socialismo. Desde entonces han transcurrido más de tres décadas y la unión Soviética, como Estado socialista, se ha convertido en una gran potencia mundial. [...] Que todas las naciones grandes y pequeñas estén destinadas a pasar al socialismo no puede ser duda alguna, porque eso es históricamente inevitable tanto para los pequeños como para los grandes pueblos. El punto crucial de la cuestión, y nosotros marxistas-leninistas deberíamos saberlo bien, es este: cada nación **no efectuará el paso al socialismo por un camino ya trazado**, no exactamente como ha ocurrido en la unión Soviética, sino siguiendo su propio camino, según sus peculiaridades históricas, nacionales, sociales y culturales"* (G. Dimitrov, Informe al Congreso del Partido Obrero búlgaro, febrero de 1946).

*"Nuestro pueblo está por una república parlamentaria que no sea una república plutocrática. Esto es, por un régimen republicano popular y no por un régimen republicano burgués. ¿Qué quiere decir eso? Eso quiere decir: 1. que Bulgaria no será una república soviética sino una república popular en las que la función dirigente será asumida por la grande mayoría del pueblo - de los obreros, de los campesinos, de los artesanos, de los intelectuales ligados al pueblo.- En esta República **no habrá ninguna dictadura**, pero el factor fundamental y decisivo será la mayoría trabajadora de la población.",* (G. Dimitrov, Discurso del 16 de septiembre 1946).

"La experiencia y la enseñanza marxista-leninista enseñan que la dictadura del proletariado y la construcción de un régimen soviético no son la única vía que conduce al socialismo. En determinadas condiciones, el socialismo puede ser alcanzado por otras vías. La derrota del fascismo y los sufrimientos de los pueblos han revelado en muchos países el verdadero rostro de la clase dominante y juntos han aumentado la confianza del pueblo en si mismo. En momentos históricos similares aparecen nuevas vías y nuevas posibilidades. [...] Nosotros estamos marchando sobre nuestra vía hacia el socialismo" (K. Gottwald, Discurso al Comité Central del Partido Comunista checoslovaco, octubre de 1946).

*"Tenemos que mostrar qué relación hay entre la edificación de la democracia popular húngara y el camino que conduce al socialismo. Los partidos comunistas han aprendido durante este último cuarto de siglo que **no hay una sola vía al socialismo**, sino que la única que efectivamente conduce a él es la que se toma teniendo en cuenta la situación propia de cada país. [...] Sólo la democracia popular permite a nuestro país marchar hacia el socialismo por la evolución social, **sin guerra civil**"* (M. Rakosi, Discurso al II Congreso del Partido Comunista húngaro).

3. En estas análisis y en estas posiciones teóricas y políticas es evidente la presencia de indeterminaciones, confusiones y errores, debidos sea a una experiencia inicial y poco madura de las "nuevas vías", sea a una relación poco clara entre **la tarea inmediata**, la consolidación del nuevo régimen democrático surgido por la victoria antinazista y antifascista, **y las tareas a más largo plazo** de la edificación del socialismo. También hay una acentuación excesiva y unilateral del elemento **nacional**, que es "aislado" y desatado por sus nexos con el internacionalismo proletario. Se reconoce y se afirma justamente, en estas declaraciones, que cada nación efectuará el paso al socialismo no "por un camino ya trazado", sino "siguiendo una misma calle, según sus **peculiaridades** históricas, nacionales, sociales y culturales."

Existieron particularidades influyentes en aquella situación histórica: por ejemplo, la exclusión del poder de las viejas clases dominantes no al final de una guerra civil, sino después de la presencia armada - sobre el territorio - del ejército Rojo; la supervivencia del instituto parlamentario (herencia del período prebélico), que coexistió con los nuevos órganos del poder popular. Pero estas particularidades se confunden con **la cuestión fundamental de la naturaleza de clase del nuevo poder**. No es aclarado el problema de la **dirección política**. No es afirmado, o es ensombrecido, **el papel dirigente de la clase obrera y de su partido - el partido comunista - en el sistema de poder de la democracia popular** (papel que, en la dictadura del proletariado, es decisivo e insustituible).

En los años siguientes estos errores de análisis y perspectiva pudieron, como hemos dicho, ser corregidos autocriticamente. Pero no podemos olvidar que, dentro de algunos de aquellos partidos comunistas, estuvieron presentes también tendencias oportunistas de derecha **que llegaron hasta la abierta revisión teórica de los fundamentos del marxismo-leninismo**.

La posición revisionista más orgánica fue aquella expresada en el seno del Partido Obrero Unificado Polaco (POUP) en su tendencia a la derecha representada por su secretario general W. Gomulka en aquellos años. En su discurso del 30 de noviembre de 1946 a la asamblea de los activistas de Varsovia del Partido Obrero polaco y del Partido Socialista polaco [que luego se fusionaron en el POUP] Gomulka se expresó así:

*"El Partido obrero polaco ha basado su concepción de una vía polaca hacia el socialismo que no conlleva la necesidad de violentas sacudidas revolucionarias en la evolución de Polonia y **elimina la necesidad de una dictadura del proletariado como forma del poder en el momento más difícil de transición**. Sobre la base de elementos reales, hemos advertido la posibilidad de una evolución hacia el socialismo por un sistema popular democrático, en el que el poder es ejercido por el bloque de los partidos democráticos."*

Continuó luego indicando las *"tres principales diferencias que existen entre la vía de evolución de la Unión Soviética y la nuestra."*

"La primera diferencia está en eso, en que los cambios político-sociales fueron realizados por revoluciones sangrientas, mientras que para nosotros se realizan de modo pacífico. La segunda diferencia está en el hecho de que, mientras la Unión Soviética tuvo que pasar por un período de dictadura del proletariado, **para nosotros no ha existido tal período, y puede ser evitado**. La tercera diferencia que caracteriza las vías de evolución entre los dos países es que, mientras en la Unión Soviética el poder está en las manos de los Consejo de los Diputados, que es el Soviet, que reúne en sí tanto las funciones legislativas como las ejecutivas, y que representa la forma del gobierno socialista, para nosotros en cambio las funciones legislativas y las ejecutivas están separadas, y en **la base del poder nacional hay una democracia parlamentaria**".

[...] "En Rusia la dictadura del proletariado siguió siendo una forma de gobierno necesaria después del derribo de la contrarrevolución. [...] **Hoy la dictadura del proletariado ha cambiado su forma y se puede decir que ha ido extinguiéndose con la desaparición de la clase de los explotadores y su ideología; su sitio ha sido ocupado por la democracia soviética como forma de gobierno del país. Los enemigos de la Unión Soviética, los que no comprenden qué significa la dictadura del proletariado, siguen sosteniendo que esta dictadura existe todavía en Rusia. Esto naturalmente no tiene sentido político.**"

[...] "Así pues, hemos optado por una vía polaca de evolución, que hemos llamado línea de la Democracia popular. Sobre este camino y **en estas condiciones una dictadura de la clase obrera, por no hablar de la dictadura de uno de los partidos, no es ni necesaria, ni tendría un propósito**. Nosotros pensamos que el poder tiene que ser ejercido por la coalición de todos los partidos democráticos. [...] La democracia polaca ejerce el poder **a través de un sistema parlamentario de diferentes partidos**, mientras que la democracia soviética realiza el poder del pueblo por los Consejos. [...] **La vía del socialismo en Polonia no es la que conduce a la dictadura de la clase obrera**, y la forma por el ejercicio del poder por parte de las masas trabajadoras no tiene por qué representarse necesariamente por un sistema de Consejos."

Gomulka - ¡que llegó a negar hasta la existencia de la dictadura proletaria en la Unión Soviética! - así sintetizó las características esenciales de la democracia popular polaca:

"La eliminación de la reacción del poder **de manera pacífica** y la realización por parte de la democracia de grandes reformas sociales sin derramamiento de sangre, **sin revolución** y sin guerra civil."

Estas posiciones anti-leninistas (que, está bien recordarlo, no tuvieron jamás legitimidad en el Partido del Trabajo de Albania bajo la firme dirección política e ideológica de Enver Hoxha), fueron más tarde derrotadas en Polonia a consecuencia de la aguda lucha de clase desarrollada en el interior del partido. Pero, emergieron de nuevo con Krusciov en el XX Congreso del PCUS, dando origen a la principal corriente del moderno revisionismo.

Igualmente llena de errores, y particularmente significativa, es esta definición de los países de democracia popular adoptada, en Hungría, por E. Varga en los primeros años de la segunda posguerra:

"**No es la dictadura de la burguesía, pero no es tampoco la dictadura del proletariado**. El viejo aparato estatal no ha sido roto, como ocurrió en la Unión Soviética, sino que se renueva a través de la continua absorción de los partidarios del nuevo régimen. No son Estados capitalistas en el sentido habitual de la palabra, pero no son tampoco Estados socialistas. Su evolución hacia el socialismo se basa en la nacionalización de los principales medios de producción, y en el carácter mismo de estos Estados. **Mientras se mantenga el poder estatal como hoy existe, se puede pasar progresivamente al socialismo** empujando el desarrollo del sector socialista que ya existe junto al sector mercantil simple (campesinos y artesanos), y al sector capitalista que está perdiendo su posición dominante."

4. En la segunda mitad del 1947 la situación internacional experimentó profundos cambios, debidos al paso del imperialismo norteamericano a una política agresiva y expansionista (creación de bases militares en la parte oriental del Mediterráneo, préstamos y ayudas militares a los regímenes

reaccionarios en Grecia y en Turquía, rearme y apoyo a todas las fuerzas reaccionarias internacionales), política que encontró su máxima expresión en la "doctrina Truman", en el "plan Marshall" y en la violenta campaña ideológica anticomunista desarrollada por el imperialismo yankee a nivel mundial.

En su informe ante la Conferencia de información de los representantes de nueve partidos comunistas (Unión Soviética, Yugoslavia, Checoslovaquia, Polonia, Rumania, Bulgaria, Hungría, Francia y Italia), celebrada en Polonia en el septiembre de 1947, A. Zdanov denunció la tendencia de los Estados Unidos de América al dominio mundial, resaltó la formación a nivel internacional de dos campos - el campo imperialista antidemocrático y el campo antiimperialista y democrático - y criticó la tendencia, presente en algunos partidos comunistas, de interpretar la disolución de la Internacional comunista como si ello "*significara la liquidación de cualquier enlace, de cualquier contacto entre partidos comunistas hermanos.*"

Como conclusión de aquella Conferencia, fue constituido la «Oficina de informaciones entre partidos comunistas y obreros» (Kominform), y en el seno a los partidos fueron reexaminadas importantes cuestiones de naturaleza teórica y política, entre ellas también las relativas al contenido de clase de los Estados de democracia popular.

5. El 19 de diciembre 1948, en su informe al V Congreso del Partido Obrero búlgaro (en ese momento de nuevo Partido Comunista de Bulgaria), Dimitrov así declaró:

"Para poder avanzar con determinación y firmeza en el camino hacia el socialismo, es necesario aclarar completamente las ideas sobre el carácter, sobre la función y sobre las perspectivas de la democracia popular y el Estado democrático popular. A este respecto tenemos que definir con mayor precisión algunas posiciones nuestras mantenidas hasta ahora, y rectificar otras, partiendo de la experiencia acumulada hasta ahora, así como de los datos más recientes sobre esta nueva compleja cuestión. ¿En qué consiste, en resumen, la cuestión?"

Primero. [...] El Estado democrático popular es el Estado de un período de transición y está llamado a asegurar el desarrollo del país hacia el socialismo. Esto significa que, aunque el poder de los capitalistas y los grandes terratenientes ha sido derribado y las propiedades de estas clases se han convertido en propiedad del pueblo, las raíces económicas del capitalismo aún no han sido desarraigadas, se mantienen y todavía se desarrollan los elementos capitalistas que tienden a restaurar la esclavitud capitalista. Por lo tanto la marcha hacia el socialismo es posible sólo conduciendo una implacable lucha de clase contra los elementos capitalistas, para su completa liquidación.

En segundo lugar. En las condiciones creadas por la derrota militar de los Estados fascistas agresores, en las condiciones del rápido empeoramiento de la crisis general del capitalismo, del enorme aumento de la potencia de la Unión Soviética, nuestro país, así como los otros países donde existe una democracia popular, una vez asegurada la estrecha colaboración con USSR y con las otras democracias populares, ve abrirse la posibilidad de realizar el paso al socialismo sin crear un régimen soviético, a través el régimen de democracia popular, siempre que este régimen se fortalezca y se desarrolle con la ayuda de la Unión Soviética y los países con democracia popular.

En tercer lugar. Representando el poder de los trabajadores bajo la guía de la clase obrera, el régimen de democracia popular, en estas particulares condiciones históricas, puede y debe, como la experiencia ya ha demostrado, ejercer con éxito las funciones de la dictadura del proletariado mediante la liquidación de los elementos capitalistas y de los terratenientes derrocados, aplastando y liquidando su tentativa de restaurar el poder del capital."

No menos importante y rico de enseñanzas es el análisis llevada a cabo, en el informe al I Congreso del Partido Obrero Unido polaco (diciembre de 1948), del nuevo secretario del Partido, B. Bierut, que denunció las posiciones de Gomulka como fruto de una "limitación nacionalística" y de una "mentalidad pequeña-burguesa", como "un retorno a concepciones oportunistas socialdemócratas

no vencidas completamente y continuamente renacientes, contra las que nuestro partido ha conducido y debe seguir conduciendo incesantemente una lucha sin cuartel."

En aquel informe, Bierut así indicó las funciones y el carácter del Estado de democracia popular:

*"El camino polaco hacia el socialismo, a pesar de sus características particulares, **no es en esencia algo diferente, sino sólo una variante del camino general de desarrollo hacia el socialismo, variante que puede existir justo gracias a la anterior victoria del socialismo en URSS, una variante basada sobre las experiencias de la edificación socialista en URSS, con respeto a la naturaleza específica del nuevo período histórico que determina las condiciones del desarrollo histórico de Polonia."***

*"¿Qué es un Estado de democracia popular desde el punto de vista de la teoría del marxismo-leninismo? ¿Cómo se puede definir la esencia, el **contenido de clase** y el carácter de la democracia popular? Algunos empezaron a pensar que **la democracia popular era un sistema que cualitativamente y fundamentalmente difiriera del sistema basado en la dictadura del proletariado**. Definiendo el sistema de la democracia popular en Polonia como un camino específico polaco hacia el nuevo régimen, su particularidad se entendía a menudo en el sentido de que se **consideró un proceso de desarrollo especial, del cual no era posible, por cuanto se dijo, establecer precedentemente el punto de llegada**. Algunos se imaginaron el resultado como una síntesis "sui generis" del capitalismo y el socialismo, un particular régimen político-social, sobre el cual sobre **dos binarios paralelos convivieran en la base del recíproco reconocimiento los elementos socialistas y aquellos capitalistas**. Otros, creyendo que el sistema de la democracia popular era un efecto temporal de la específica situación determinada por las condiciones posbélicas, se esforzaron de estabilizar temporalmente esta situación, en la esperanza de que se pudiera en un segundo tiempo volver a la situación existente antes de septiembre [alude a la invasión nazi de la Polonia del 1° de septiembre 1939, n.d.r.].*

*[...] **La democracia popular no es una forma de síntesis o convivencia estable de dos regímenes sociales de diferente naturaleza, sino la forma a través de la cual son desbancados y progresivamente liquidados los elementos capitalistas, y al mismo tiempo la forma que permite el desarrollo y fortalecimiento de las bases de la futura economía socialista.***

La democracia popular es la forma particular de poder revolucionario surgida en las nuevas condiciones históricas de nuestra época, es la expresión de la nueva formación de las fuerzas de clase a escala internacional.

[...] "El desarrollo de nuestra marcha hacia el socialismo se da a través de la realización de los principios básicos del marxismo-leninismo en nuevas condiciones y en una nueva situación internacional. Los principios son los siguientes:

- 1. **necesidad de que la clase obrera, a la cabeza de las masas populares, conquiste el poder político;***
- 2. **posición preeminente de la clase obrera en la alianza obrera-campesina y en el frente democrático nacional;***
- 3. **dirección asignada al partido revolucionario;***
- 4. **lucha de clases sin cuartel, liquidación del gran capital y los grandes terratenientes, ofensiva contra los elementos capitalistas."***

6. La experiencia histórica del movimiento obrero y comunista internacional constituye un extraordinario patrimonio de conquistas, de elaboraciones y de acontecimientos, gracias a los cuales han sido escritas páginas fundamentales en el camino hacia el comunismo. La capacidad de verificar en la práctica las teorías y las posiciones políticas, de admitir y corregir los errores, de llegar a nuevas formulaciones y conclusiones, representa un rasgo distintivo del marxismo-leninismo.

La creatividad revolucionaria de la clase obrera y de los pueblos ha permitido en el siglo pasado dar vida a formas diferentes de la dictadura del proletariado, desde los *soviet* a los regímenes de democracia popular, habiendo surgido en las condiciones históricas concretas, las cuales tenemos

que transformar en tesoro para el desarrollo de nuestra teoría y nuestra práctica revolucionaria, poderosos instrumentos para la transformación del mundo.

El surgimiento de las democracias populares, como nuevas formas estatales de la dictadura del proletariado, estados socialistas en la primera fase de su desarrollo, que han pasado por varias etapas y han aplicado diferentes medidas para destruir las relaciones burguesas de producción, tiene una gran importancia histórica y actual.

El estudio de las formas en que se ha encarnado la necesidad y la inevitabilidad histórica del dominio político del proletariado, en alianza y a la cabeza de las masas trabajadoras, para la transición a la sociedad sin clases, es fundamental para los comunistas de hoy. Nuestra tarea es conquistar la vanguardia del proletariado y conducir a las masas a la toma del poder, aplicando los principios marxistas-leninistas, encontrando las formas concretas de acercamiento y aproximación a la revolución proletaria y al socialismo, en conformidad con las condiciones históricas y las características de cada país.

La idea de la democracia popular sigue viva en la conciencia de la clase obrera y de las masas trabajadoras, mantiene su gran fuerza.

¿Será la Italia del futuro una democracia popular? Lo cierto es que en el nuevo siglo que se ha abierto, en el que nosotros comunistas continuamos nuestra batalla, nuevas revoluciones proletarias sacudirán el mundo y nuevos Estados surgirán de ellas: pero cada uno constituirá una forma particular de dictadura del proletariado.

"Qué todas las naciones llegarán al socialismo está absolutamente seguro, pero todas llegarán con algunas particularidades, cada una aportará un algo peculiar en esta o aquella forma de democracia, en esta o aquella variante de dictadura del proletariado" (V.I. Lenin).

Julio de 2012

Plataforma Comunista (Italia)